



Ganadería, trueque y artesanía en los parajes de San Juan Chamula

Lorenzo Hernández López (unidad San Cristóbal)

En mis labores como antropólogo en ECOSUR, he realizado diversos trabajos de campo en los que he conocido a mucha gente. Me gustaría hablar un poco sobre algunas de estas experiencias, que tuvieron lugar en parajes del municipio de San Juan Chamula, Chiapas:

Mariano López Gómez es un productor tsotsil que se dedica a la ganadería ovina; a sus borregos les asigna nombre según el día del nacimiento y sexo del cordero; por ejemplo, si un cordero nació el día de San Pedro, éste se llamará Pedro o Petul; si nació el día de Santa Rosa y es hembra, se llamará Rosa o Lohsa.

Pero Mariano también quiere producir ganado bovino. Andando en el rebaño de sus borregos, me percaté de que había una vaca y le pregunté:

–¿Ya tienes vaca?

–Sí. La compré hace dos años. Me costo 600,000 mil pesos [enero de 1995].

Deseoso de que su res produjera, Mariano decidió llevarla a un paraje llamado Lomchentiken donde tenía un conocido suyo, para que a su vaca la montaran con un toro. Los dos hombres acordaron:

–Está bien, mi toro va a montar a tu vaca. Pero me vas a pagar cuando el becerro esté caminando en tu propia vista.

Una vez que nació el becerro, Mariano dio a cambio una reja de refrescos de coca-cola, un litro de *pox* (bebida regional) y 50 pesos.

Para la familia de Mariano, el tiempo de pastoreo debe aprovecharse al máximo. Por eso su esposa e hijas se dedican a la actividad manufacturera mientras pastorean los borregos. Buscan un tipo de zacate que conocen como *nechuch* y lo usan para hacer pequeñas canastas. Una vez les pregunté quién les enseñó a elaborarlas.

–Nadie, solitas aprendimos. Necesitamos dinero. Con este zacate empezamos haciendo bozales para los borregos y nos dimos cuenta que también se pueden hacer canastitas.

Les pregunté si iban a la escuela y una de ellas respondió:

–Sí, pero como es temprano, estoy esperando que lleguen los maestros, por eso hace rato fui a buscar *nechuch*. En la tarde voy a seguir haciendo canastas y bordarlas con hilo de estambre.

–¿Las venden aquí o en Jovel [San Cristóbal de Las Casas]?

–Estamos probando a ver si se vende aquí, cuando vienen los *kaxlanes* [mestizos, ciudadanos]...

Pregúntale a esos *kaxlanes* si quieren comprar canastitas.

Se acercaron los *kaxlanes* (los compañeros José Nahed, Guillermo Jiménez y José Luis Villafuerte) a observar lo que hacían la señora con sus hijas. Les gusto el producto y compraron una canastita cada uno.

–¿A como venden cada una?

–La más grandecita a 5,000 pesos y la más chiquita a 4,000 mil pesos.



Agradecemos la colaboración especial de Lourdes Camacho, así como de Eduardo Suárez, Jorge Macías, Cecilia Elizondo, Luvia Padilla, Yolanda Renaud y Manuel Ramos, quienes apoyaron este número de ECOfronteras con información y buen ánimo.